

"El Corresponsal de París"

(Hoja autógrafa semanal para el servicio de la prensa hispano-americana)

Redacción y Admón: 17 rue Mauberge
Paris.

Año III. - Núm. 91.
Paris 2 de Febrero de 1890.

Sumario. - Ojeada a la situación: Nuevos triunfos. Lo que va de ayer a hoy. El clero y la política. - Extranjero: Los italianos en Africa. Pronunciamento en perspectiva. Un rumor extraño. ~~La República transilvana.~~ Castelar retirado de la política militante. - Miscelánea: Las señoras... Del boulangismo. ~~El ejército del Norte.~~

No pueden quejarse los republicanos del giro favorable que van tomando cada día para ellos y, por tanto, para el régimen que sostienen y representan, los asuntos electorales. En dos nuevas circunscripciones establecióse la lucha el Domingo con objeto de ver de qué parte se inclinaba el país en la tan debatida cuestión de las invalidaciones, y el resultado ha coronado por completo los esfuerzos y las esperanzas de los amigos del gobierno, llevando vanamente de ridículo a la falange boulangista, que vanamente había echado el resto, como vulgarmente se dice, confiada en que los electores, sus amigos ayer, vendrían a dar un veredicto de reprobación contra el acuerdo de la Cámara anulando el acta de dos de sus más esforzados campeones.

Pero los boulangistas, aunque van caminando de derrota en derrota y no están muy lejos de la desbandada general, afectan no amilanarse por esto, y todo lo dejan - dicen - para la gran batalla que habrá de reinarse próximamente entre los electores de París el día en que el Departamento del Sena sea llamado a pronunciarse de nuevo en pro de republicanos o boulangistas para cubrir las vacantes ocasionadas en la diputación parisiense con motivo de las últimas invalidaciones. Los trabajos que van a hacer los amigos del brav' general para recuperar los puestos perdidos serán, nos consta, verdaderamente titánicos. Ellos, como proceden, no sin razón, que según sea el resultado definitivo de esta nueva elección parcial la suerte del boulangismo podrá mantenerse todavía al paro durante más

o menos tiempo o bien quedará completamente enterrado bajo la pesada losa de plomo de la indiferencia pública. Hacen bien en creerlo así los boulangistas, pues en realidad ésta es la última carta que juegan en los destinos de este país, demasiado apasionado de lo que tiene para de nuevo dejarse coger cándidamente en la red de los que, nuevos cartagineses de la política y fingiéndose amigos para ser traidores, quisieran arrebatárselo para justificar de nuevo en esta noble y trabajada nación, al cabo de veinte años de pacíficos y victoriosos ensayos, el más grande de los anacronismos.

* * *

Si algo faltara para acabar de convencerse de cómo va desapareciendo el recuerdo de la aventura boulangista en el corazón de este mismo París, donde tantas veces hemos visto elevada la imagen simbólica del general en medio de las más brillantes apoteosis, vendría a confirmarnos en nuestra apreciación humilde pero concienzuda el fracaso completo del banquete conmemorativo con que los amigos del desterrado de Jersey quisieron celebrar el martes de esta semana el primer aniversario de aquella celeberrima elección del 27 de Enero, fecha solemnisísima que recordaba a los entusiastas del general el ruidoso encumbramiento de su idolo a las altas cimas del Capitolio, de donde, algunos meses más tarde, había de descender precipitadamente para hundirse, como si dijéramos, en los abismos de la roca Tarpeya.

Los ^{pocos} apasionados que le quedan todavía en París al general Boulanger habían querido dar a dicho banquete el carácter de manifestación pública. En su buena fe o en su torpe ceguera, creyeron simplemente que la mitad de la población parisiense se conmoviera ante el recuerdo de aquella elección sin precedentes, y que la fiesta se verificaría bajo la escolta, por decirlo así, de un número inmenso de electores, de esos mismos que dieron ayer su voto al general y que hoy se sentirían orgullosos yendo a celebrar un aniversario, cuya significación equivaldría a una prueba centesimal de la virtualidad del boulangismo hoy que son tantos los que le juzgan poco menos que dando las últimas boqueadas. Se han lucido, si tal cosa soñaban, los señores boulangistas! Su banquete conmemorativo no fue ni más ni menos que una de tantas meriendas de compadres que los amigos del general celebran todos los días y con cualquier pretexto para demostrar, cuando menos, la pujanza.

De sus cualidades gastronómicas. Asistieron a la fiesta los mínimos de siempre, ni uno más ni uno menos, y, como siempre, usaron de la palabra los Naquet, los Laguerre, los Rouède y los Laisant, es decir, los mínimos que hacen sin interrupción el gasto oratorio en toda francachela boulangista. Cuanto a la población parisiense: ayaga y vámonos! Nadie se acordó en París del estupendo aniversario, los alrededores del local del banquete estuvieron durante la celebración del mismo completamente desiertos - ¡oh tempora oh mores! - y, después, se ha dado cuenta de lo ocurrido (o de lo no ocurrido), gracias sean dadas a los infatigables reporters de la prensa, que nos han contado con todos sus pelos y señales la fisonomía de aquella fiesta, la cual, por ser la primera de este género que han querido celebrar los amigos del general, no ha servido sino para acabar de patentizar a los ojos de todo el mundo la desdenosa indiferencia con que ya en París se les mira.

+ + +

Un corto debate, pero de un interés vivísimo, se entabló ayer en la Cámara poco antes de terminarse la sesión. Tratabáse del papel que representa el clero francés en las elecciones. M. Freppel, el conocido y fogoso diputado-obispo de Angers, reclamó valientemente desde la tribuna el derecho que a su juicio tienen los sacerdotes de intervenir activamente, al igual que los demás ciudadanos, en las luchas electorales.

M. Ribot, que es uno de los más valiosos elementos que figuran en el partido moderado republicano, combatió enérgicamente esa extraña y osada pretensión del diputado ultramontano. También él, por su parte, mostróse absolutamente categórico al defender la tesis contraria, lo cual valió a M. Ribot los aplausos entusiastas de la mayoría entera, algo sorprendente quizá al sentirse impulsada a dirigir sus bravos a un orador, eminente sin duda, pero que hasta entonces no se había distinguido ni una sola vez por su decisión y firmeza en pro de determinadas soluciones liberales.

El elocuente orador increpó cortemente pero con gran energía a los prebendados y sacerdotes que durante las últimas elecciones, olvidándose del carácter pacífico que por su misterio revestían, se valieron de todos los medios de propaganda que la libertad de la iglesia les ofrece, para ejercer una presión nada moral contra determinados candidatos, haciéndose al par los porta-estandartes de la reacción y colocándose decididamente al lado de los enemigos de la

rados de las instituciones y del gobierno. El ~~clero~~^{sacerdote} - decía M.^r Ribot - es un ministro de la iglesia; pero es también un funcionario del Estado, y por esto mismo ni debe mezclarse en las contiendas políticas que dividen a los fieles, ni decorosamente debe ponerse en pugna con los poderes del Estado, los cuales no tolerarían nunca que sus funcionarios se sublevaran, en cualquiera forma que sea, contra las altas instituciones que se ha dado el país y gracias a las cuales aquéllos ejercen con libertad su ministerio y cobran sus emolumentos.

M.^r Ribot ha merecido con su discurso la ovación que le tributó la mayoría republicana de la Cámara. Por este camino se va ciertamente a alguna parte. Pero ¿perseverarán en esta conducta los moderados?

Resumamos lo más importante ocurrido en el extranjero durante el transcurso de esta semana.

Desde luego merece llamar la atención la peligrosa y atrevida marcha que acaba de realizar en el interior de ^{Alger} ~~Alger~~ uia el general Orero, comandante general de las fuerzas que sostiene el gobierno italiano en el territorio de Massonah, acogido, no hace mucho tiempo, a su protectorado. Hay quien supone - y el general Baldissera, su predecesor, es de la misma opinión - que el general Orero ha cometido una grandísima imprudencia, hallándose, como se halla, Adona - límite de su excursión - a más de veinte días de distancia de los puntos fortificados que pudieran mandarle auxilios y provisiones en caso necesario. Si el ras Aloula y los secuaces que le siguen hicieran una diversion y se lanzaran de improviso sobre los 6000 hombres escasos que lleva consigo el general Orero; ¿qué resultado positivo, si no es una nueva hecatombe, habría sacado éste con atrevida excursión?

Las noticias que llegan de Serbia son bastante alarmantes. Parece, en efecto, que existe en el ejército un profundo descontento contra el gobierno de la regencia. A la cabeza de los descontentos figura el general Horvatic, muy popular, y que se ha mostrado siempre partidario resuelto de la reina Natalia. Una conspiración sorda se está tramando, al parecer, por los partidarios de la reina madre contra la regencia. Dicen de Belgrado que el golpe preparado está en víspera de ejecución, y no sería extraño, además, que uno de estos días se presenciara en aquella capital el espectáculo de un pronunciamiento que derribaría al gobierno de la regencia reclamando el poder para la reina Natalia.

Calientes aún las cenizas del rey caballeroso que fue de España, Don Amadeo, un rumor extraño ha llegado hasta nosotros, -

reproducirlo bajo toda clase de reservas, por más que nos haya llegado de autorizado origen: - El hijo mayor del malogrado príncipe, el duque De Pouilles, príncipe Mammel - Filiberto, ha tomado, como se sabe, el título de Duque de Aosta que disfrutaba su padre. Tiene 21 años y se parece muchísimo a su madre, la duquesa Maria-Victoria, primera esposa del príncipe Amadeo. - Ahora bien: parece haberse observado en Turin que el joven príncipe experimentaba un sentimiento de respetuosa pero tierna admiración hacia la princesa Leticia, segunda esposa del Duque de Aosta y, por consiguiente, su madrastra. - No sería cosa imposible, asegúrase, el que hoy día ese sentimiento se desarrollara y diera lugar, en un plazo más o menos corto, a una solución que es fácil adivinar, si el rey y el papa lo permiten.

Aunque a nuestros lectores de España no ha de sorprenderles quizá la noticia, queremos consignar lo que por aquí dicen algunos que se pravean con el título de amigos del Sr. Castelar. Según ellos, es gracias al eminente orador, es decir, a sus consejos a la regente - a confesión de parte relevación de prueba - que ha sido resuelta la última crisis en un sentido liberal.... (del Sr. Sagasta) - Por lo demás - añaden - Después del voto del sufragio universal, el Sr. Castelar se retirará definitivamente de la política militante y emprenderá un largo viaje por Italia, en donde probablemente fundará un gran periódico destinado a hacer propaganda en pro de la unión de la raza latina. - Y si, lector, dijeres ser cuento - como me lo contaron te lo cuento.

La crónica puramente parisiense ha dado poco de sí durante la semana que hoy fine. Los boulangistas, sin embargo, han sido los que más tela han dado a los encargados de llenar cuartillas, y a fe de antiguos en el oficio, confesamos que hace tiempo no habíamos visto en la prensa de París un serroche tan grande de gracia con motivo de la presencia de varias horizontales de marca en el banquete conmemorativo celebrado por los amigos políticos del general Boulanger, y acerca del cual nos ocupamos en otra parte de la presente crónica. M.^r Henri Fouquier nos decía hoy, con su buen decir habitual, que todas esas mujeres se habían ido del bonapartismo al boulangismo, enamoradas de su jefe y como buscando que con él no habían de ir sino los caídos y los descontentos de que forman ellas siempre parte, lo cual ciertamente no es una famosa recomendación. Y termina diciendo: "Cuando se dice: ^{en} tal banquete, M.^r Laisant representaba el ejército, M.^r Vergoin la magistratura, M.^r Mederic Roux el capital, etc, puede aún discutirse; pero cuando se dice: M.^{lle} Quene - de - Vache (la señorita Kabo-de-vaca) representaba en él a las señoras de París, se acabó la discusión.... y es cosa de morir de vergüenza, cascados nosotros.

Arturo Viardell Roig